

Salmos 84:1-89:7
Por Chuck Smith

¡Cuán amables son tus moradas, oh Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo. (Salmos 84:1-2)

Qué hermosa expresión ésta del salmista. “Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.” Y luego él dice,

Aun el gorrión halla casa, Y la golondrina nido para sí, donde ponga sus polluelos, Cerca de tus altares, oh Jehová de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío. Bienaventurados los que habitan en tu casa; Perpetuamente te alabarán. Bienaventurado el hombre que tiene en ti sus fuerzas,. (Salmos 84:3-5)

La palabra “bienaventurado” es feliz. “Feliz el hombre cuya fortaleza está en el Señor”, el hombre que ha aprendido a obtener su fortaleza del Señor.

En cuyo corazón están tus caminos. Atravesando el valle de lágrimas lo cambian en fuente, Cuando la lluvia llena los estanques. Irán de poder en poder; Verán a Dios en Sion. Jehová Dios de los ejércitos, oye mi oración; Escucha, oh Dios de Jacob. (Salmos 84:5-8)

Y luego el pensamiento final:

Mira, oh Dios, escudo nuestro, Y pon los ojos en el rostro de tu ungido. Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, Que habitar en las moradas de maldad. Porque sol y escudo es Jehová Dios; Gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad. (Salmos 84:9-11)

¿No es una hermosa promesa?

*Jehová de los ejércitos, Dichoso el hombre que en ti confía.
(Salmos 84:12)*

Cuán feliz es el hombre cuya fortaleza está en el Señor; feliz el hombre que confía en el Señor.

Salmo 85.

Fuiste propicio a tu tierra, oh Jehová; Volviste la cautividad de Jacob. Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; Todos los pecados de ellos cubriste. (Salmos 85:1-2)

La declaración de Dios. El favor de Dios por la tierra y por el pueblo, regresándolos del cautiverio. Y luego la bondad de Dios y el perdón de sus pecados.

Reprimiste todo tu enojo; Te apartaste del ardor de tu ira. Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, Y haz cesar tu ira de sobre nosotros. (Salmos 85:3-4)

Y ahora él está hablando hacia Dios.

*¿Estarás enojado contra nosotros para siempre?
¿Extenderás tu ira de generación en generación? ¿No volverás a darnos vida, Para que tu pueblo se regocije en ti? Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, Y danos tu salvación. Escucharé lo que hablará Jehová Dios; Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, Para que no se vuelvan a la locura. Ciertamente cercana está su salvación a los que le temen, Para que habite la gloria en nuestra tierra. La misericordia y la verdad se encontraron; La justicia y la paz se besaron. La verdad brotará de la tierra, Y la justicia mirará desde los cielos. Jehová dará también el bien, Y*

nuestra tierra dará su fruto. La justicia irá delante de él, Y sus pasos nos pondrá por camino. (Salmos 85:5-13)

Así que el Salmo comienza con la declaración de que Dios nos ha traído de regreso. Pero aún así, no hubo una restauración espiritual completa. Pareciera que Dios aún realmente no se está moviendo entre Su pueblo. Así que la oración, “¿Señor estarás enojado para siempre a través de las generaciones? Renuévanos para que podamos tener nuevamente el regocijo del Señor en nuestros corazones. Permítenos experimentar, Señor, Tus misericordias”.

Y luego al final del Salmo, él hace la afirmación de su fe en la fidelidad de Dios. “Ciertamente la salvación de Dios está cerca. La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron. Jehová dará también el bien y nuestra tierra dará su fruto”.

El Salmo 86, otro Salmo de David. David dice,

Inclina, oh Jehová, tu oído, y escúchame, Porque estoy afligido y menesteroso. Guarda mi alma, porque soy piadoso; Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía. Ten misericordia de mí, oh Jehová; Porque a ti clamo todo el día. Alegra el alma de tu siervo, Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma. Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan. (Salmos 86:1-5)

El Salmista aquí realmente muestra su excelente conocimiento de todos los otros Salmos, porque él está tomando versículos de varios Salmos diferentes. Y usted puede encontrar prácticamente en cada uno de estos que cita de otros Salmos. Así que David está tomando de todos estos Salmos y colocándolos juntos para formar un Salmo. “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.”

Escucha, oh Jehová, mi oración, Y está atento a la voz de mis ruegos. En el día de mi angustia te llamaré, Porque tú me respondes. Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, Ni obras que igualen tus obras. Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, Y glorificarán tu nombre. Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios. Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirmar mi corazón para que tema tu nombre. (Salmos 86:6-11)

Uno de los problemas, creo yo, que todos nosotros experimentamos es el corazón dividido. Aquí David está orando, “Afirmar mi corazón para que tema tu nombre”. Nosotros tenemos un corazón dividido. Parte de nosotros es hacia Dios y parte de él es hacia nuestra carne. Y yo estoy dividido por los deseos de mi carne y mis deseos por Dios. David está diciendo, “Señor, yo no quiero un corazón dividido. Une mi corazón hacia Ti”. Yo pienso que esta es una oración excelente”.

Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón, Y glorificaré tu nombre para siempre. Porque tu misericordia es grande para conmigo, Y has librado mi alma de las profundidades del Seol. Oh Dios, los soberbios se levantaron contra mí, Y conspiración de violentos ha buscado mi vida, Y no te pusieron delante de sí. Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad, Mírame, y ten misericordia de mí; Da tu poder a tu siervo, Y guarda al hijo de tu sierva. Haz conmigo señal para bien, Y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados; Porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste. (Salmos 86:12-17)

Ahora en el versículo 5, “Porque Tú Señor eres bueno y perdonador”. Así que él está declarando aquí la naturaleza de Dios en los Salmos. Y él declara que Dios es bueno y Dios está pronto para perdonar, que Él está pleno de

misericordia. En el versículo 10 él declara, “Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas, solo Tú eres Dios”. El versículo 15, “Mas tú Señor Dios, misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad”.

Es interesante, versículos 5, 10 y 15, él declara el carácter de Dios, aspectos del carácter de Dios. Pero luego él responde a ello con su pedido. “Señor, Tú eres misericordioso. Oh Dios, ten misericordia de mí. Y Señor, Tú haces cosas maravillosas. Solo tú eres Dios. Por eso, enséñame Tus caminos. Señor, Tú eres un Dios de compasión. Tú eres lleno de gracia. Tú estás lleno de misericordia y verdad. Oh Dios, ten misericordia de mí y permíteme experimentar tu gracia.” El carácter de Dios y luego mi respuesta al carácter de Dios.

Cuando vengo a Dios, es importante que yo comprenda el carácter de Dios. Si yo no sé que Dios es misericordioso, entonces es difícil para mí pedir misericordia. Si yo no me doy cuenta que Dios tiene gracia, entonces es difícil para mí pedir gracia. Pero conociendo el carácter de Dios, eso me da la confianza de ir a Dios. Me ayuda cuando vengo a Dios a comprender la naturaleza de Dios. Nosotros muchas veces malinterpretamos la naturaleza de Dios. “Tú eres el Dios de la ira y la venganza. Tú eres el Dios de justicia”. Y nosotros miramos a un aspecto de la naturaleza de Dios, pero eso es para aquellos que los odian a Él. Eso es para aquellos que se oponen a Él. Pero para aquellos que lo aman a Él, para aquellos que claman a Él, Él es misericordioso. Él es un Dios de gracia. Él es bondadoso. Él es bueno.

Salmo 87.

Su cimiento está en el monte santo. Ama Jehová las puertas de Sion Más que todas las moradas de Jacob. (Salmos 87:1-2)

Así que es una clase de Salmo el cual alaba la ciudad de Jerusalén la cual también es conocida como Sion.

Cosas gloriosas se han dicho de ti, Ciudad de Dios. Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia entre los que me conocen; He aquí Filistea y Tiro, con Etiopía; Este nació allá. (Salmos 87:3-4)

Yo no comprendo este versículo en particular. No hago comentarios.

Y de Sion se dirá: Este y aquél han nacido en ella, (Salmos 87:5)

Yo pienso que estas personas habían nacido en otras ciudades y demás, pero de Sión se dirá, “Este hombre ha nacido en ella”.

Y el Altísimo mismo la establecerá. Jehová contará al inscribir a los pueblos: Este nació allí. Y cantores y tañedores en ella dirán: Todas mis fuentes están en ti. (Salmos 87:5-7)

Esta última parte es lo que me inspira. “Todas mis fuentes están en ti”. Dios, tú eres la fuente de vida, mi vida proviene de Ti, el Dador de la vida.

El Salmo 88 es un Salmo triste.

Oh Jehová, Dios de mi salvación, Día y noche clamo delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; Inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está hastiada de males, Y mi vida cercana al Seol. Soy contado entre los que descienden al sepulcro; Soy como hombre sin fuerza, Abandonado entre los muertos, Como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, De quienes no te acuerdas ya, Y que fueron arrebatados de tu mano. Me has puesto en el hoyo profundo, En tinieblas, en lugares profundos. Sobre mí reposa tu ira, Y me has afligido con todas tus ondas. Selah Has alejado de mí mis conocidos; Me has puesto por abominación a ellos; Encerrado estoy, y no puedo salir. Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción; Te he llamado, oh Jehová, cada día; He

extendido a ti mis manos. ¿Manifestarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte? Selah ¿Será contada en el sepulcro tu misericordia, O tu verdad en el Abadón? ¿Serán reconocidas en las tinieblas tus maravillas, Y tu justicia en la tierra del olvido? Mas yo a ti he clamado, oh Jehová, Y de mañana mi oración se presentará delante de ti. ¿Por qué, oh Jehová, desechas mi alma? ¿Por qué escondes de mí tu rostro? Yo estoy afligido y menesteroso; Desde la juventud he llevado tus terrores, he estado medroso. Sobre mí han pasado tus iras, Y me oprimen tus terrores. Me han rodeado como aguas continuamente; A una me han cercado. Has alejado de mí al amigo y al compañero, Y a mis conocidos has puesto en tinieblas. (Salmos 88:1-18)

Ni siquiera un destello de esperanza. La mayoría de los Salmos que comienzan como este al final dice, “Pero yo sé, Señor, que ti librarás a tu siervo”. “Y aquellos que claman a él” y cosas así. Y generalmente el último versículo, incluso en algunos de estos Salmos tristes, hay una pequeña luz al final del túnel, pero no aquí. Este comienza en la oscuridad y termina en la oscuridad. Era su depresión y él no saldría de ella durante este Salmo. Es un completo depresivo. Así que usted puede calificar a este como, “El completo depresivo”.

Pero usted llega al próximo Salmo y usted está cantando.

Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente; De generación en generación haré notoria tu fidelidad con mi boca. Porque dije: Para siempre será edificada misericordia; los cielos mismos afirmarás tu verdad. Hice pacto con mi escogido; Juré a David mi siervo, diciendo: Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones. Selah (Salmos 89:1-4)

Realmente, el Salmo comienza con el salmista declarando, “Cantaré alabanzas al Señor: cantaré de Sus misericordias. Mi boca hará saber Sus fidelidades”. Dios responde a esto. Y en el versículo 3 está la respuesta de Dios. Así que ahora Dios está hablando. Es una profecía cuando el salmista ahora está hablando en adelante por Dios. “Hice pacto con mi escogido; Juré a David mi siervo”. ¿Qué le juró Él a David? “Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones.”

Selah termina la voz de Dios allí. Dios comenzará a hablar nuevamente un poco más adelante. Así que ahora toma nuevamente el salmista. “Celebrarán los cielos tus maravillas”,

oh Jehová, Tu verdad también en la congregación de los santos. Porque ¿quién en los cielos se igualará a Jehová? ¿Quién será semejante a Jehová entre los hijos de los potentados? Dios temible en la gran congregación de los santos, (Salmos 89:5-7)

O reverenciado, en la asamblea de los santos.

*Y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él.
(Salmos 89:7)*